



**SUPREMO CONSEJO DEL GRADO XXXIII
PARA LA REPÚBLICA DE CHILE**

Nombre del Cuerpo Escocés: **LUIS ALBERTO NAVARRETE Y LÓPEZ**

Grado del Cuerpo Escocés: **XIV** N° **7** Ciudad **Santiago**

Título del Tema: **Acciones y soluciones para incorporar jóvenes a la Masonería**

N° del Tema según el Plan General de Docencia: **C-18**

Tipo de Trabajo: - Individual: ☐
(marque con una X) - Grupal: ☒ Sólo si es Grupal, indique el Total de Participantes: **5**

Fecha de presentación **23 agosto de 2025**

Nombres de los Autores de cada Subtema:

1. Christian Fresard Briones	Coordinador. Introducción y Conclusiones.
2. Claudio Preller Pinochet	Tendencias demográficas futuras de Chile.
3. Diego Arancibia Morales	Caracterización de los jóvenes en el Chile Actual.
4. Darío Vergara Salgado	La participación de los jóvenes en la Masonería. Un diagnóstico.
5. Juan Soto-Cano Cano	Formas de relacionarse de la Masonería con diversos mundos juveniles.

Remitido al Sob.°. Trib.°. Gr.°. XXXI el (dd-mm-aaaa):

Nombre del Presidente: **Leonel Barba González** Grado: **30**

Título del Presidente: **T.°. V.°. P.°. G.°. M.°.**

Firma del Presidente: _____

ÍNDICE

Introducción.....	2
Tendencias Demográficas Futuras de Chile	6
Caracterización de los Jóvenes en el Chile Actual	13
La Participación de los Jóvenes en la Masonería. Un Diagnóstico.	20
Formas de Relacionarse de la Masonería con Diversos Mundos Juveniles..	34
Conclusiones.....	42
Bibliografía.....	48

INTRODUCCIÓN

V.:H.: Christian Fresard Briones, 14°

El 26 de julio pasado, el diario El Mercurio publicó una entrevista al Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, M.:R.:H.: Sebastián Jans Pérez, en la que se señala: “Con 256 logias activas entre Arica y Punta Arenas y cerca de 14.000 miembros, la Gran Logia de Chile es una de las instituciones más antiguas del país, fundada hace más de 160 años en Valparaíso.”

Esta información da cuenta de una de las fortalezas institucionales que tiene la Orden en nuestro país, su importante presencia a lo largo del territorio nacional, con un valioso contingente de miembros, que trabajan en su propio perfeccionamiento y extienden este trabajo hacia el mejoramiento de la sociedad profana, por medio de múltiples iniciativas de beneficio social, en las comunidades donde se insertan y desarrollan las logias masónicas que son parte de la Gran Logia de Chile.

Toda institución busca trascender en el tiempo. La Gran Logia de Chile tiene una rica historia y tradición de más de 160 años, cumpliendo con su objetivo de formación humana. No obstante esta historia, siempre está presente el desafío de mantener o incrementar el número de personas que se sumen a este empeño, por lo que cada logia tiene en el centro de atención de su trabajo, buscar en la cantera profana aquellas piedras que puedan ser trabajadas para incorporarse a la Gran Obra.

En cuanto a la incorporación de nuevos miembros a las Logias simbólicas es fundamental conocer los principales aspectos reglamentarios que regulan el ingreso de nuevos miembros a la Masonería chilena. Al respecto, el Artículo 27.2 establece lo siguiente:

“Para poder ser iniciado se requiere ser presentado por un miembro de la Orden con Grado de Maestro o, alternatively, postular del modo que el Consejo de la Gran Logia establezca en bien del interés institucional.

En cualquier caso, debe cumplir los siguientes requisitos:

- a) Ser varón;
- b) Tener 18 años de edad, a lo menos;
- c) Poseer las condiciones culturales y morales indispensables que permitan al postulante comprender y cumplir los principios de la Orden; y
- d) Ser aceptado como tal.”

En este sentido, cualquier varón que sea mayor de 18 años y que cumpla con los requisitos establecidos en el Artículo 27.2 puede ser iniciado en la Orden.

Al considerar el tema de la incorporación de nuevos miembros a la Masonería, resulta natural cuestionarse acerca de tener un mayor contingente de jóvenes que hagan parte de las columnas. En general, cuando se plantea el tema, parece haber un amplio acuerdo entre los queridos hermanos, que la participación de los jóvenes en la Orden es baja y que nuestra institución estaría conformada por personas mayores e incluso con un importante grupo de adultos mayores.

En el caso que las logias simbólicas quisieran incorporar jóvenes a sus cuadros, también se debe tener en consideración lo establecido en el Artículo 27.13, que señala: “los Hermanos que cumplan 75 años o más quedarán automáticamente exentos del pago de contribuciones a la Gran Logia de Chile, a partir del siguiente año calendario.

Estarán también exentos de pago de contribuciones a la Gran Logia los estudiantes menores de 25 años.”

En consecuencia, en el caso de los masones menores de 25 años que estén estudiando, se les otorga un beneficio económico de exención del pago de contribuciones a la Gran Logia de Chile, en el entendido que mientras duran sus estudios no tendrán esta obligación administrativa.

Si quisiéramos efectuar proyecciones respecto de lo que sucederá con la membrecía de la Orden en el futuro, sería necesario estudiar las tendencias que se presenten en la cantera profana, es decir en la sociedad chilena. En ese sentido es importante señalar que respecto de la población de nuestro país, Chile se encuentra experimentando una transición demográfica, en un proceso similar al que han tenido las sociedades desarrolladas previamente, que muestra un envejecimiento gradual de la población, caracterizado por una reducción de las tasas de natalidad, junto con una mayor esperanza de vida al nacer. Esto hace que la pirámide de población, con un grupo mayoritario de niños y jóvenes, característica de Chile en la segunda mitad del Siglo XX, dé lugar a una población con un grupo creciente de adultos y adultos mayores y donde el grupo de los jóvenes se reduce comparativamente.

En este trabajo de seminario hemos intentado abordar el tema de la incorporación de los jóvenes a la Masonería chilena, considerando los aspectos más importantes que tiene este desafío para nuestra institución. En primer lugar, se establecen los principales elementos de contexto de la juventud en nuestro país, estudiando por un lado las tendencias de la población chilena, para entender que podemos esperar a futuro en este ámbito. Luego, el otro tema relevante que hemos considerado es cómo es la juventud chilena en la actualidad, para acercarnos a una comprensión de los fenómenos sociales y culturales que conforman a este grupo de la población en el Chile del primer cuarto del Siglo XXI.

También es relevante contrastar la percepción sobre la baja participación de jóvenes en la Masonería chilena, con la información que permita evaluar esta premisa. En este sentido el haber tenido acceso a la base de datos del Sistema de Administración Masónica (SAM), fue una fuente invaluable para poder caracterizar

a la “población” masónica de la Gran Logia de Chile y la participación efectiva, al menos en términos cuantitativos, de los jóvenes en nuestra institución.

Otro aspecto relevante de estudiar es la manera en que la Masonería se vincula con la juventud en nuestro país, debido a que en la medida que pueda fortalecer sus vínculos con los jóvenes, esto podría fomentar un mayor grado de participación de jóvenes en la Orden.

Este trabajo concluye con una propuesta de iniciativas que están dirigidas a aumentar la incorporación de jóvenes a las logias simbólicas, teniendo en cuenta los principales elementos que surgen del estudio de los distintos ámbitos abordados previamente.

TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS FUTURAS DE CHILE

V.:H.: Claudio Preller Pinochet, 14°

I. Introducción

Para iniciar el presente subtema es importante definir qué se entiende por Demografía: “son las características de una población, categorizadas según criterios específicos, para estudiar los atributos de un grupo en particular. El estudio de los datos demográficos es esencial para la toma de decisiones de empresas, organizaciones y gobiernos”. Con estos datos los gobiernos pueden y deben implementar políticas públicas.

La demografía se refiere a las características específicas dentro de una población determinada, como ser, la edad, el nivel de ingresos y la ubicación geográfica. Estos datos pueden recopilarse mediante grupos focales, encuestas y sondeos y recopilación de censos. Los datos demográficos a que hacemos referencia pueden ser:

- Rango de edad;
- Raza y etnicidad;
- Nivel de educación;
- Ingreso;
- Situación laboral;
- Ocupación;
- Propiedad de vivienda;
- Tasas de natalidad;
- Tasas de mortalidad;
- Afiliación religiosa;
- Afiliación política;
- La lengua hablada;

- Ubicación geográfica; y
- Pasatiempos e intereses.

Por lo tanto, la tendencia demográfica es la recopilación de datos (ya enunciados) en un horizonte futuro de tiempo. Las tendencias demográficas pueden presentar diferencias entre los distintos países, por ejemplo, países desarrollados y otros con menor desarrollo. Como ejemplo, Chile con una población de 19.658.835 personas, se encuentra en la posición 65 de la tabla de población, compuesta por 196 países y presenta una moderada densidad de población: 26 habitantes por km. cuadrado.

Considerando que la Masonería se nutre de las personas que habitan en Chile, cuando se quiere estudiar quienes serán los futuros masones en nuestro país, es importante conocer las principales características de la población chilena en los próximos años.

II. Desarrollo

En el contexto del presente subtema, es necesario conocer y analizar algunos resultados del Censo de Población y Vivienda 2024, realizado entre los meses de marzo y julio de 2024. El primer gran dato – a mi entender - es que el envejecimiento de la población mantiene su tendencia al alza, aumentando el porcentaje de personas de 65 años o más de 6,6% en 1992 a 14% en 2024.

Además, disminuye el porcentaje de personas de 14 años o menos de 29,4% a 17,7% en el mismo período (1992 – 2024). En síntesis, ha aumentado la esperanza de vida al nacer y tenemos menos población joven menores de 14 años.

Un total de 18.480.432 personas fueron censadas en Chile durante el censo en referencia, de las cuales 51,5% son mujeres y 48,5% son hombres. Estos registros estuvieron a cargo del Instituto Nacional de Estadísticas (el INE se encarga de contar, recopilar, registrar y difundir las estadísticas oficiales del país, desde 1843),

organismo a cargo de la realización de los censos en el país, y de la Jefa del Censo 2024. La primera entrega de los resultados del operativo incluyó también el número de personas censadas por regiones y comunas, y su desagregación por sexo y grupos de edad, además de la cantidad de viviendas y hogares censados.

Las regiones que concentran el mayor porcentaje de la población son la Región Metropolitana, con 7.400.741 personas, equivalente al 40% de los residentes censados; la Región de Valparaíso, con 1.896.053 personas, que corresponden al 10,3%, y la Región del Biobío con 1.613.059 personas, que representan el 8,7% de personas a nivel nacional.

Por otra parte, cinco regiones tienen más de 1 millón de personas: Metropolitana, Valparaíso, Biobío, Maule y La Araucanía. En 2024, por primera vez, se contabilizaron más de 1 millón de personas en la Región de La Araucanía.

Las cifras presentadas confirman lo expresado anteriormente, respecto del envejecimiento de la población. Al comparar con censos anteriores se observa un aumento del porcentaje de personas de 65 años o más, que alcanzó el 14% en el Censo 2024, mientras que 32 años antes, en 1992, era 6,6% (8,1% en 2002 y 11,4% en 2017). Al mismo tiempo, se observa una disminución del porcentaje de personas con 14 o menos años desde 29,4% en 1992 a 17,7% en 2024 (25,7% en 2002; 20,1% en 2017).

Con lo anterior, el Índice de Envejecimiento en Chile en 2024 muestra por cada 100 personas de 14 años o menos hay 79 personas de 65 años o más. Las regiones con el mayor Índice de Envejecimiento son Valparaíso (98,6) y Ñuble (97,6). En tanto las regiones con los menores valores son Tarapacá (43,9) y Antofagasta (49,3).

En el Censo 2024 se censaron 7.642.716 viviendas a nivel nacional, un 99,9% (7.638.396) corresponden a viviendas particulares y un 0,1% (4.320) a viviendas

colectivas. Las viviendas particulares tuvieron un crecimiento de 17,8% respecto al Censo 2017 (30,4 % respecto al Censo 1992).

En el país hay 6.596.527 hogares, lo que también representa un aumento respecto del Censo 2017, cuando se contabilizaron 5.651.637 hogares, mientras que en 1992 esta cifra fue 3.293.779, duplicándose el número de hogares en el país entre 1992 y 2024. Otro dato significativo, es la disminución del promedio de personas por hogar, pasando de 4 personas por hogar en 1992 a 2,8 personas por hogar en 2024, (3,6 en 2002; 3,1 en 2017).

Esta disminución se acompaña del aumento en el porcentaje de hogares unipersonales, desde 8,3% en 1992 a 21,8% en 2024 (11,4% en 2002; 17,7% en 2017). En conclusión, se constata el aumento de hogares, pero con menos personas.

Respecto a la composición de los hogares, y en línea con la tendencia de envejecimiento de la población, destacan dos indicadores. Por un lado, disminuye el porcentaje de hogares con al menos una persona de 14 años o menos de 62% en 1992 a 33,2% en 2024 (54,3% en 2002; 39,9% en 2017). Por otro lado, aumenta el porcentaje de hogares conformado solo por personas de 65 años o más de 4,3% en 1992 a 11,6% en 2024 (6% en 2002; 9,2% en 2017).

Como se señaló anteriormente, la tendencia clarísima en Chile es el envejecimiento de la población versus la disminución de menores de 14 años, pero,

¿Cuál es la tendencia demográfica mundial?

Hay países más poblados que otros, por ejemplo, China, India, Estados Unidos, Indonesia. La población mundial actual supera los 8 mil millones de personas (año 2022), y se estima que al 2050, esa cifra se elevará a 9.700 millones. Las Naciones Unidas proyectan que la población mundial alcanzará su punto máximo a mediados

de la década de 2080, con alrededor de 10.300 millones de habitantes, y aquel será el punto de inflexión.

El punto de inflexión ocurrirá debido al envejecimiento de la población, ya que aumenta la esperanza de vida, y por la disminución de la natalidad, mismos fenómenos que ya ocurren en Chile. Por experiencia personal, de visita en Europa – Barcelona, España – llama la atención que no se ven mujeres embarazadas y pocos niños, y la estadística confirma lo expuesto: baja de natalidad y envejecimiento de la población.

¿Qué pasa en los países de la OCDE?

La mayoría de los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, integrada por 36 países), entre ellos Chile, han experimentado un marcado descenso de las tasas de fecundidad a lo largo de los años.

La tasa global de fecundidad (TGF) se ha reducido a más de la mitad en promedio en la OCDE, pasando de 3,3 hijos por mujer en 1960 a 1,5 en 2022. Esta disminución transformará la imagen de las sociedades, las comunidades y las familias, y podría tener importantes efectos en el crecimiento económico y la prosperidad.

¿Y qué pasa en América Latina?

De acuerdo con el Informe Observatorio Demográfico 2024 de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), señala que dicho año la población de América Latina y el Caribe alcanzó los 663 millones. Se proyecta que la población de la región alcanzará una cifra máxima de aproximadamente 730 millones en 2053. El mismo documento señala que la tasa de crecimiento de la población de la región es cada vez menor. En la década de 1960, las tasas de crecimiento superaban el

2,5 % anual, pero a mediados de esa década comenzó una tendencia decreciente debido, principalmente, a la disminución de la fecundidad.

Sólo un par de datos para ejemplificar la situación demográfica actual: en 1950 alrededor del 41% de la población tenía menos de 15 años; hoy en día, esa proporción se ha reducido al 22,5%. Al mismo tiempo, la población adulta de entre 15 y 64 años pasó de ser 55,6% del total de la población en 1950 a representar el 67,6 % en 2024. Se prevé que, en 2050, cerca del 18,9% de la población regional estará integrado por personas mayores de 65 años, aproximadamente el doble de la proporción que se observa en 2024 – 9,9%.

En consecuencia, América Latina y el Caribe presenta una caída persistente de la fecundidad y un envejecimiento de la población. Chile muestra en este ámbito similares tendencias al conjunto de Latinoamérica.

III. Reflexiones Finales

A lo largo del siglo XIX y gran parte del siglo XX, Chile experimentó un crecimiento poblacional significativo debido principalmente al desarrollo de la salud y la medicina, al desarrollo económico y a la migración. La migración regular cobra mucha relevancia, ya que puede llegar a reemplazar la fuerza laboral.

El crecimiento poblacional mundial alcanzará un máximo alrededor del 2080 y luego comenzará a disminuir (punto de inflexión). Las principales causas serán la disminución de la natalidad y el aumento del envejecimiento de la población.

Para Chile se espera una situación similar por las mismas causas: disminución de la tasa de natalidad y mayor esperanza de vida. La decisión sobre tener un hijo depende de una amplia gama de factores, como la seguridad económica y financiera, los costos de criarlos, las normas sociales y las condiciones personales y médicas. También influye en la decisión de tener hijos la situación general del

mercado laboral. Me parece, que tanto hombres como mujeres jóvenes, encuentran cada vez más sentido a la vida más allá de la paternidad, y existe una amplia tendencia hacia una mayor aceptación de no tener hijos.

Esta tendencia demográfica tiene incidencia en políticas públicas, a saber, fuerza laboral, productividad, sostenibilidad, migración, salud, desarrollo de inteligencia artificial. Las políticas públicas deben comprender qué impulsa los referidos cambios y deben comprender por qué los adultos tienen menos hijos o ninguno. Sin duda, estas tendencias poblacionales también tendrán consecuencias en la Masonería chilena y sus integrantes.

El envejecimiento de la población o mayor esperanza de vida, sin duda que presenta grandes desafíos para este sector, desde políticas de salud, asistencia y compañía. Está estudiado que cada vez hay más personas mayores que viven procesos de depresión y soledad, pero ya existe “RIA“, una robot humanoide capaz de leer emociones humanas y responder en tiempo real, desarrollada por la compañía india Machani Robotics. Su objetivo es ser una compañía emocional para adultos mayores, pacientes y estudiantes, no desarrolla tareas físicas. En consecuencia, el avance de la ciencia y la tecnología, el desarrollo de la inteligencia emocional, van en apoyo de los adultos mayores para superar la depresión y la soledad.

CARACTERIZACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL CHILE ACTUAL

V.:H.: Diego Arancibia Morales, 14º

I. Introducción

Existen numerosos estudios sobre los jóvenes, los cuales varían sobre el momento y la época en que cada persona vive su juventud, ya que no es lo mismo ser joven en los años 80's, 90's o 2000. Por esta razón, y de acuerdo con la información disponible, realizaremos una caracterización de los jóvenes chilenos, considerando información bibliográfica de los últimos 5 años, con el objeto de poder hacer una descripción lo más contemporánea posible.

Como ya fue esbozado, el presente trabajo es descriptivo, y usará la revisión documental como técnica de recolección de información, ya que aportará con una serie de características, rasgos, gustos y preferencias de los jóvenes chilenos contemporáneos, a objeto de poder entender quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde van. Esto último, contribuirá en la comprensión de una generación que será parte de la Masonería, tanto del mundo que vive como el que convive. Debido a lo anterior, la pregunta que guiará el presente trabajo es ¿Quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde van los jóvenes chilenos?

De acuerdo con las definiciones de Naciones Unidas, se definen como jóvenes a todas “aquellas personas de entre 15 y 24 años. Esta definición, que surgió en el contexto de los preparativos para el Año Internacional de la Juventud (1985) fue respaldada por la Asamblea General en su resolución 36/28 de 1981 (Naciones Unidas, s.f.), mientras que el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), dependiente del Ministerio de Desarrollo Social, define a la juventud como todas aquellas personas entre 15 y 29 años. Obviamente, esto último se hace con fines estadísticos para poder entregar insumos y orientaciones para el diseño, ejecución y evaluación de la política pública orientada a la juventud. Más allá de la perspectiva etaria, y

desde una visión psicológica, también hay que entender la juventud como un proceso de transformaciones, descubrimientos, formación del carácter, consolidación de la personalidad, así como también un momento vital para reafirmar principios, cultivar virtudes, y todo tipo de atributos que puedan ser útiles o sean puestos a prueba en la edad adulta. Sin embargo, independiente de las definiciones descritas, habrá otras por descubrir en el presente trabajo para dar cuenta de los jóvenes chilenos contemporáneos.

II. Discusión Conceptual

Generalmente, en las ciencias sociales, el concepto de juventud se ha definido según rangos de edad, pero esta definición tiene como defecto que no es representativa de los jóvenes, según su contexto urbano/rural, origen étnico, o según clase social, cuestión que determina la definición del concepto (Yup de León & Álvarez Arzate, 2021). También se afirma que la juventud es un proceso que refleja códigos, normas y representaciones simbólicas y culturales que predominan contextos históricos y socioculturales en un espacio de base biológica y cronológica (Yup de León & Álvarez Arzate, 2021).

Dentro de las definiciones, es inevitable tomar lo definido por Bourdieu, “quien declara que la juventud no es más que una palabra y que esta es una categoría de análisis demasiado manipulable por lo que hay que diferenciar distintos tipos de juventudes” (Cavieres Higuera, Ponce Lara, & Gómez de Benito, 2020, pág. 63). Más allá de lo señalado por la sociología clásica, hay varios aspectos que refrendan las percepciones en torno al concepto de juventud, hay quienes consideran que “a la juventud se la homogeneiza como personas que forman parte de un grupo donde no hay diferencias de clase, razas, géneros o etnias” (Cavieres Higuera, Ponce Lara, & Gómez de Benito, 2020, pág. 64). También es posible entender a la juventud como personas que viven en la incertidumbre permanente producto de los cambios vertiginosos que tiene el mundo actual, esta situación se complejiza, puesto que estos mismos sujetos también están en una época de búsqueda de sí mismos y de

reafirmar su identidad (Cavieres Higuera, Ponce Lara, & Gómez de Benito, 2020), de ahí la aparición de tribus urbanas, hace un tiempo era conocida la existencia de Emos, Dark, Otakus, Góticos, Pelolais, etc.

III. Caracterización

Teniendo en cuenta que una definición propia de juventud, solo considerando el rango de edad, es una cuestión discutible y que por cierto hay otros factores que la definen, nos centraremos en poder definir como eran los jóvenes en la época de los 90's. "Los jóvenes de esta generación se ubicaron a la sombra de la generación anterior que, de alguna manera, promovió los cambios sociales y estructurales en gran parte de las sociedades latinoamericanas" (Ramírez Varela, 2020, pág. 8), en efecto de esta generación queda la percepción de desilusión, decepción o faltos de propósito. De hecho, debemos recordar lo recurrente que era en los 90's expresar la frase "no estoy ni ahí", utilizada por un tenista que evidenciaba su enojo e indolencia ante lo que pensarán los demás, frase que se extendió entre la juventud de la época para describir su desinterés en la participación política (Ramírez Varela, 2020).

En tanto, los jóvenes de la primera década del 2000, "empieza a verse con mayor fuerza la influencia de los fenómenos globalizantes, en especial por el carácter transversal de Internet, que amplía el espectro comunicativo y, sobre todo, informacional de los/as jóvenes, cuyas miradas y opciones se globalizan" (Ramírez Varela, 2020). Con el correr de los años, podemos ser más conscientes de lo que significa la juventud hoy, en este sentido podemos describirla actualmente con las siguientes características:

La interacción social mayormente ocurre por redes sociales como Instagram, TikTok y YouTube, no ven televisión abierta, sino mayormente series y películas en plataformas como Netflix u otras. No ocupan cuadernos ni libretas, sino *tablets* y la información la almacenan en archivos digitales. Lo anterior refleja algunos efectos

adversos. Primero, no hay mayor rigurosidad en chequear las fuentes de información, replican lo primero que ven, generalmente en la red social X (anteriormente llamada Twitter). Segundo, la mayoría no es asiduo a la lectura, lo que refleja deficiencias en la ortografía y la redacción.

Asimismo, y en coherencia con lo señalado precedentemente, son propensos a caer en juegos de información/desinformación, que derivan en posverdades o fenómenos mal comprendidos, debido a la prevalencia de sesgos de confirmación y a una ausencia de incentivos por buscar y encontrar lo más cercano a la verdad, reflejando una carencia de pensamiento crítico.

Una característica relevante se produce en torno al uso de las redes sociales para emprender negocios, ya sea vendiendo productos a través del Marketplace de Facebook, o creando contenidos en plataformas como Instagram para recomendar restaurantes, tiendas o lugares de vacaciones, entre otros.

En cuanto a la participación política, los jóvenes chilenos en la actualidad tienen dos hechos políticos y sociales que los marcan, estos son el estallido social de 2019 y la pandemia. En la primera se manifestaron activamente, no necesariamente participando en ejercicios electorarios, pero sí a través de redes sociales, en marchas y creando colectivos, varios de ellos vinculados e identificados a movimientos feministas y de diversidades sexuales. Como efecto de ambos hechos, “se valorizó la importancia de la salud como una de las cualidades claves para ser feliz, disminuyendo la prioridad de los jóvenes en tener una profesión o empleo que les guste” (Alessandri & Lira, 2024), también se considera que los papás y las familias no son imprescindibles para alcanzar el éxito, en este sentido se afirma la idea de las oportunidades, la meritocracia y el esfuerzo individual.

En torno al estallido social, los jóvenes perciben que las protestas contribuyeron a que las autoridades pusieran atención a los reales problemas de la ciudadanía, ya que las deficiencias políticas y económicas del país eran notorias. Se destaca la

convicción en las movilizaciones, ya que pueden generar cambios sociales y políticos, siendo interlocutores válidos para las autoridades del país. Es importante comprender que muchos jóvenes no ven el voto, las marchas y el activismo digital como opciones separadas, sino como alternativas que se complementan para impulsar y generar el cambio social (Torres, 2024). En complemento a lo anterior, hay desafección hacia los mecanismos de participación convencional, destaca el interés por participar de causas sociales y la realización de voluntariados (Alessandri & Lira, 2024).

Por otra parte, es relevante destacar la importancia que le brindan al bienestar y a la salud mental, muchos de ellos padecen de neuro divergencias, como trastornos de ansiedad y de déficit atencional e hiperactividad. “El mayor motivo de sus ansiedades y preocupaciones, de un grupo etario donde el 46% dice no estar nada satisfecho con su salud mental, es tener trabajo (32%), seguido de pagar cuentas (29%)” (CADEM, 2024). Del punto de vista pedagógico y docente, esta situación implica un desafío para profesores y docentes en la adaptación de sus estrategias de enseñanza-aprendizaje, así como también el desarrollo de una responsabilidad afectiva y de entendimiento de los padres y cuidadores de los niños y jóvenes. Asimismo, priorizan el autocuidado, valoran el respeto y la dignidad de la persona.

IV. Panorama General

En términos generales, “hoy un mismo joven puede ser vegano, participar de videojuegos en línea, ser tuitero, definirse como parte de alguna minoría de género, escuchar música japonesa y considerarse como ciclista” (Zabaleta, 2022), por lo tanto, el encasillamiento de una tribu urbana ha dado pie a un concepto más universalista e inclusivo en los jóvenes chilenos contemporáneos, bajo un marco de entendimiento de búsqueda de la identidad. En palabras del psicólogo Nelson Muñoz, los jóvenes “manifiestan una forma de percibir la realidad más intensa, y los mueven temas como el medio ambiente, los movimientos sociales, el feminismo, las luchas contra las injusticias o las reivindicaciones de las minorías” (Zabaleta, 2022).

Por otra parte, es importante mencionar los resultados del estudio de CADEM realizados en 2024, que reflejan el interés de los jóvenes por cuestiones que antes parecían importantes, como la casa propia, las preferencias demuestran que lo relevante para ellos es trabajar en lo que les apasiona y ser felices (CADEM, 2024). En general, no rehúyen del trabajo, y están dispuestos a trabajar en trabajos formales como informales, sean trabajar como conductor de Uber, cuidando niños o en servicios de mudanza. En cuanto a la religión, esta no concita mayor interés.

Haber nacido en la era digital, sumado a una relación con la autoridad más horizontal, y estar inmersos en una cultura marcada por el discurso de la superación personal, les deja la sensación de que todo es alcanzable e inmediato (CADEM, 2024), lo perjudicial de esto último es que de no lograrse provoca frustración y ansiedad.

Dentro de este panorama, una forma interesante de caracterizar a los jóvenes chilenos son sus miedos, temen no cumplir sus metas, presentar carencias, vivir apremios económicos que pueden perjudicar su vida y futuro, además de todos aquellos factores ambientales que restan a su espacio de confort como los desastres naturales, la inseguridad ciudadana y el miedo a enfermarse. En esta situación, el impacto de las tecnologías igualmente se hace evidente, puesto que uno de los miedos más recurrentes son el temor a perder los instrumentos tecnológicos que son como extensiones del cuerpo de las personas, como el celular, la conexión a internet, así como también no poder cumplir sus metas personales, fracasar académica y laboralmente (Chilenografía, 2023).

V. Reflexiones Finales

En todo relato hay personas de mayor experiencia, adultos o viejos, hay dos visiones, una que ve a la juventud con romanticismo y esperanza, y otra que la observa con pragmatismo y desesperanza. Frases recurrentes como “juventud divino tesoro” o “no entiendo qué le pasa a la Juventud”, son reflejo de estas dos

visiones. Acá hemos expuesto el panorama completo, respetando la idea de que la juventud debe ser vista en su contexto, en atención a sus necesidades, preocupaciones e intereses, no en los del tercero o de quien los observa, sobre todo si el observador ya no es joven.

Hay varias características de los jóvenes chilenos que pueden explicar de dónde vienen y quienes son, en este sentido las generaciones adultas, que las antecedieron no pueden desentenderse del carácter formativo y de las costumbres y estilos heredados. En este sentido, en los adultos también debe haber una autocrítica en caso de que la apreciación de los jóvenes sea desesperanzadora. Asimismo, creo que es deber de los masones escoceses reconducir dicha autocrítica en mejorar las estrategias de enseñanza aprendizaje de experiencias hacia los jóvenes, empatizando con sus intereses y necesidades, sus formas y estilos, objeto que puedan ser continuadores de principios y virtudes masónicas compartidas, que independientemente que estas se adquieran en un espacio masónico o no, deben ser igualmente valoradas y destacadas.

La generación de jóvenes chilenos tienen desafíos importantes que atender en lo político, social y cultural, objeto de hacer lo mejor posible para alcanzar momentos felices, como así lo manifiestan, pero con un sentido práctico y cauteloso de las expectativas que se generen para no cometer errores. Hoy más que nunca los jóvenes tienen que enfrentar una situación internacional de tensión, el auge de populismos nacionalistas, el tribalismo como forma de vida y la búsqueda de la verdad para enfrentar las *fake news*.

Finalmente, hay que poner atención en la juventud en que tenga sueños y propósitos, en saber guiarlos y aconsejarlos, como alguna vez lo hicieron con nosotros, creo que esa es la mejor forma de construir futuro, sobre todo para una nación próspera como todos queremos que sea.

LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA MASONERÍA. UN DIAGNÓSTICO.

V.:H.: Darío Vergara Salgado, 14°

I. Presentación

Este trabajo presenta un perfil preliminar y general de la situación de los jóvenes masones respecto del conjunto de los miembros activos de la Masonería chilena.

La información que se presenta proviene de una base de datos del “Sistema de Administración Masónico” (SAM) e incluye los registros de la totalidad de los miembros activos de la Gran Logia de Chile (GLCh) al 31 junio de 2025. Estos datos fueron solicitados directamente a la Gran Secretaría General (GSG) que, informada de nuestro propósito, compartió la información y autorizó el uso de estos para el trabajo que aquí se muestra.

Según lo informado por la GSG, no existen análisis sistemáticos sobre los jóvenes masones chilenos. Este trabajo es un desarrollo preliminar y principalmente descriptivo que necesariamente deberá ser profundizado en trabajos posteriores que propongan mayores explicaciones, incorporando análisis de series de datos históricos, o complementando los datos con trabajos adicionales de carácter cualitativo que permitan profundizar motivaciones, percepciones y otras dimensiones de la cultura de los jóvenes masones, dimensiones que no pueden ser suficientemente abordadas por el sólo análisis de datos estadísticos.

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) define al joven como aquella parte de la población que se ubica en el rango de 15 a 29 años de edad. Debido a las características de nuestra organización, en este trabajo se decidió utilizar una definición ajustada a la población cuya edad esté en el rango de 18 a 30 años.

Aquí se presentan un conjunto de datos que muestran diversos aspectos de los jóvenes masones en el contexto de la actual realidad de nuestra Masonería, la proporción de jóvenes en nuestros talleres, su peso específico en la membresía total de la Orden, su contribución en el total de iniciados y su perseverancia en el tránsito de los tres grados simbólicos. Junto a estos análisis se entregarán algunas reflexiones a partir de lo que muestran los datos a modo de hipótesis muy preliminares que buscan abrir una reflexión sobre el tema, pero por sobre todo se propone abrir nuevas preguntas a ser trabajadas en el futuro.

II. Desarrollo

¿Cuál es el peso específico de los jóvenes que se integran a la Masonería?, ¿Han cambiado su presencia en el tiempo? Dado el carácter iniciático, ético y filosófico que caracteriza a nuestra institución ¿Esta identidad determina las maneras de como la Masonería se aproxima a la juventud extramuros? ¿Cómo enfrenta nuestra institución el desafío de renovar sus integrantes? ¿Están considerados los jóvenes en sus políticas de atracción de nuevos miembros?

Las organizaciones requieren contar con una forma de mantener o aumentar sus integrantes para asegurar una cantidad de nuevos miembros para poder seguir desarrollando su misión en el futuro. La sociología de las organizaciones indica que cuando una organización sufre una baja en la tasa de reposición de miembros jóvenes se generan los siguientes riesgos:

- Envejecimiento estructural, donde el funcionamiento de la organización se rigidiza, limitando la capacidad de adaptación de ésta al entorno que declaran servir.
- Baja capacidad de relación con el entorno, que genera una pérdida de relevancia y de influencia en la red societal de la que se forma parte.

El mundo en que las instituciones se desenvuelven cambia constantemente. Toda organización necesita renovar el contacto efectivo con su entorno, sea para

enriquecerse o para adecuarse a su nuevo hábitat. Cuando esta capacidad se debilita, la sociedad deja de considerarlos referentes y la institución va perdiendo sus puntos de contacto por donde se hacía presente en tiempos pasados.

Esto genera una baja capacidad para proyectarse a futuro, refugiando a la institución en el cultivo de la memoria de tiempos pasados y las formas que le dieron identidad, pero que no conectan con las preguntas y desafíos del ser humano de este tiempo.

El desafío de nuestra institución en materia de reproducción y vigencia, no corresponde totalmente al tipo de organizaciones como las descritas en el punto anterior. Nuestra Orden no es una organización funcional destinada al desempeño de un rol o tarea específica en una estructura mayor dentro de un cuerpo orgánico, (como una institución pública que provee un servicio específico), nosotros basamos nuestra existencia en la legitimidad que nos dan nuestros principios, nuestra acción bienhechora y el de ser una escuela de perfección del ser humano. Esto modifica el concepto de reclutamiento de nuevos miembros, que como veremos más adelante, suma a la tarea de selección, la exigencia de una adhesión “inviolable” de sus miembros.

En nuestra institución se escuchan algunas reflexiones basadas en la experiencia directa, preocupadas por lo que se denomina una baja incorporación de jóvenes a nuestras Logias simbólicas, pero no se conocen las bases objetivas de esta inquietud. Este trabajo ofrece información preliminar para dar luz sobre este punto.

Con este encuadre en mente, situamos la pregunta por la presencia del segmento de los jóvenes en nuestra institución.

1. ¿Cuál es la composición por edades de los miembros activos de la GLCh?

A junio del año 2025 la membresía de la GLCh es de 14.377 personas,¹ y el promedio de edad de los miembros activos de la GLCh es de 57 años. La participación de los jóvenes en el total de miembros activos es menor al 5%. Los rangos de edad con mayor presencia son: el grupo de adultos entre 35 y 44 años y el segmento que le sigue, formado por QQ.:HH.: de 45 años a 54 años de edad, estos dos grupos de edad en conjunto representan casi el 45% del total de miembros activos de la GLCh. Los HH.: entre 65 y más de 80 años representan otro grupo relevante con el 45,4%.

La percepción de una institución integrada mayoritariamente por adultos mayores es un lugar común que no se verifica en estos datos, la mayor proporción de la membresía está representada por los QQ.:HH.: de segmentos adultos. Es posible que la mayor visibilidad de los HH.: de mayor edad se deba al perfil de autoridades, altos grados y cargos, que en general son ocupados por HH.: de mayor edad. Pero objetivamente nuestra institución tiene una alta proporción de integrantes que no califican en ese estrato. Dentro de este perfil demográfico, los jóvenes efectivamente no representan un segmento relevante.

Para los fines de este trabajo se define como joven masón a todo miembro activo de la GLCh que hubiese nacido desde el año 1995 en adelante, es decir, que a junio del año 2025 tenga cumplidos entre los 30 y los 18 años, que es el mínimo de edad reglamentaria para ser iniciado.

Los datos muestran una organización que históricamente tiene una baja tasa de integración de jóvenes a sus talleres, el foco mayoritario de reclutamiento ocurre en personas ubicadas en lo que se podría denominar la mitad avanzada de la carrera laboral adulta, entre los 35 y los 64 años. Como se reitera con datos adicionales más adelante, este rasgo representa la normalidad en nuestra institución,

¹ A esta cifra debiera restarse los casos de QQ.:HH.: que participan en más de una logia, pero al no contar con un criterio riguroso de corrección de este doble conteo y debido a bajo peso estadístico de este grupo, se decide mantener la cifra.

simplemente no tenemos una historia de integración destacada de jóvenes menores de 30 años, quienes representan menos del 5% del total de miembros de las Logias chilenas.

Ranking de generaciones que más aportan membresía (junio 2025)				
Ranking	Año de nacimiento	Rango de edad	Miembros activos	(%)
1	1971-1980	54-45	3.561	24,8
2	1981-1990	44-35	2.900	20,2
3	1961-1970	64-55	2.560	17,8
4	1951-1960	74-65	2.224	15,5
5	1941 -1950	75-84	1.707	11,9
6	1991-2000	34-25	718	5,0
7	1918-1940	85 y más	675	4,7
8	2001-2005	24-20	32	0,2

Para profundizar en el perfil de los jóvenes en nuestra institución haremos análisis desde tantas perspectivas como lo permitan los datos que han sido puestos a nuestra disposición, desde allí buscaremos luces que permitan conocer más la realidad generacional de nuestra membresía.

2. La edad de la iniciación

Una primera tarea será preguntarnos ¿Cuántos, dentro del total de quienes se inician anualmente en las logias de todo el país son jóvenes? La lógica indicaría que esta es la etapa de inicio de la vida masónica donde deberíamos encontrar mayoritariamente a los menores de 30 años.

Sin embargo, los datos muestran que el 66% de HH.:. que se inician anualmente, lo hacen después de haber cumplido los 30 y hasta los 50 años. Aquellos HH.:. que se inician en la etapa de la juventud son menos de un cuarto del total de quienes se inician en la GLCh.

Edad en que se inician los Miembros activos (junio 2025)			
Rango de edad	Año nacimiento	Casos	(%)
18-30	2007-1995	3.072	21,4
31-40	2007-1996	5.876	40,9
41-50	2007-1997	3.642	25,3
51-60	2007-1998	1.384	9,6
61-70	1964-1955	340	2,4
71-80	1954-1945	59	0,4
80 y más	1944-...	4	0,0
		14.377	100,0

Los datos reflejan la situación a junio del 2025, un momento específico de la membresía de la GLCh, más adelante se entregan datos que indican si estos datos representan una tendencia que se mantiene desde hace décadas o constituye algo normal en el perfil de captación de nuevos integrantes.

Sólo a modo de reflexión complementaria, las estadísticas nacionales indican un aumento en la tasa de sobrevivencia de nuestro país, los chilenos de género masculino hemos extendido nuestra esperanza de vida desde los 23,5 años en el año 1920 a 78,9 de edad en la actualidad. Basados en este dato se podría inducir que a principios del Siglo XX la proporción de jóvenes en nuestras logias pudiese haber sido mayor a la actual, y que la baja en parte puede explicarse por este cambio en la demografía chilena y no sólo por factores de relacionados con la atracción de la convocatoria, pero para para confirmar o refutar lo anterior, sería necesario contar con toda la base histórica de la membresía de la GLCh.

3. El ingreso de nuevos integrantes a través del tiempo

¿Qué tan estructural es la baja proporción de jóvenes que se inician año tras año?
 ¿Ha sido un fenómeno que se ha agudizado en el último tiempo? ¿La pandemia podría explicar algo de esta situación?

Catastrar la cantidad de iniciados durante un período largo de años permite responder si la baja presencia relativa de iniciados jóvenes es algo puntual del

último tiempo o refleja una realidad que se ha mantenido de forma regular en el tiempo.

Para responder a estas preguntas se construyó una base de datos de iniciados en una serie que abarcó los últimos cincuenta años, desde el año 1975 al 2025. Los datos se presentan en la siguiente tabla y gráfico:

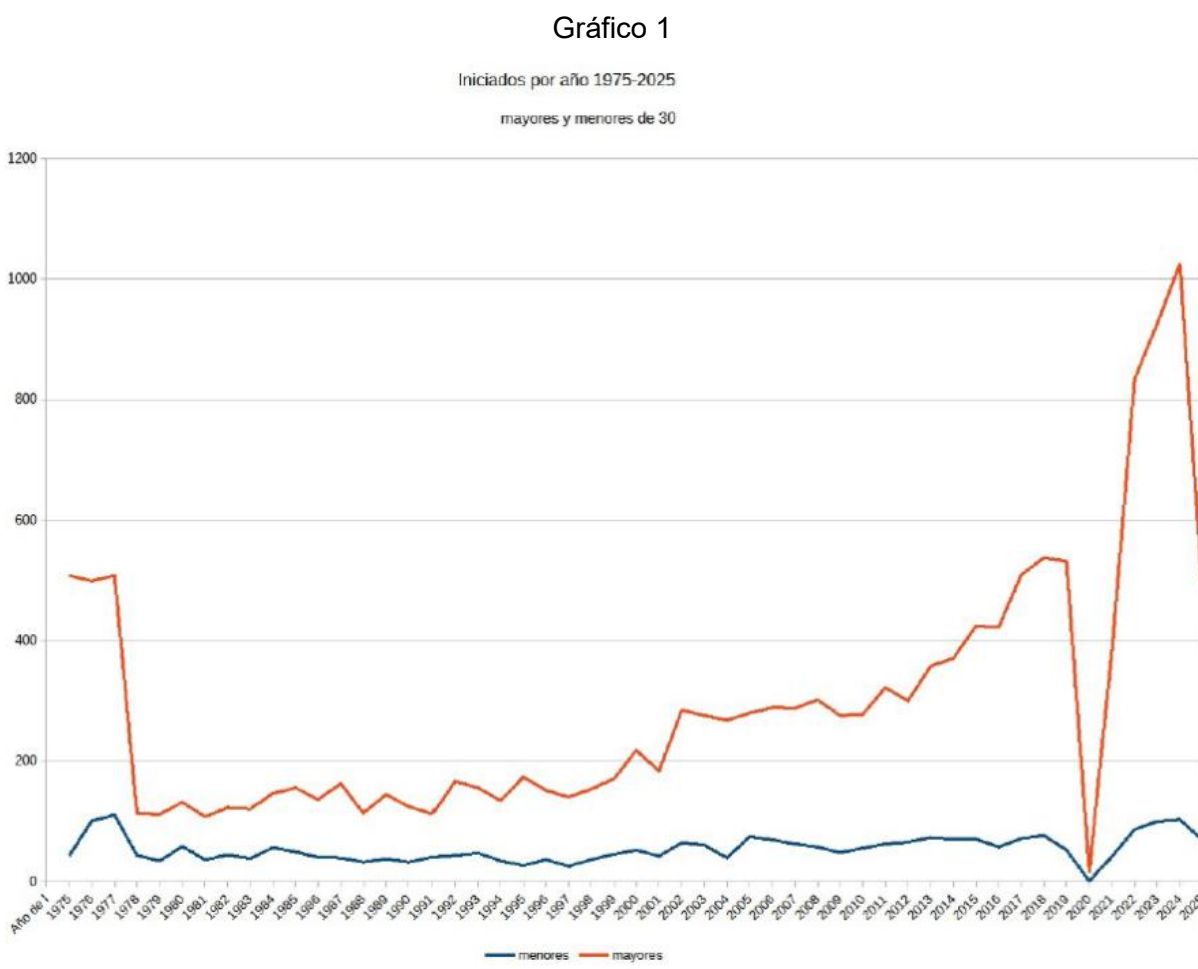
Iniciados en los últimos cincuenta años (1975-2025)			
Décadas	Total	Jóvenes	Porcentaje (Jóvenes)
1975 - 1985	2.528	622	24,6
1986 - 1995	1.249	380	30,4
1996 - 2005	2.129	483	22,7
2006 - 2015	3.208	641	20,0
2016 - 2025	5.674	663	11,7(*)
Total	14.788	2.789	18,9

(*) No incluye a los QQ.:HH.: que se iniciarán desde julio de 2025 en adelante.

Los porcentajes de jóvenes iniciados, indican que durante los últimos cincuenta años la baja iniciación de profanos menores de 30 años es un fenómeno permanente, que sin variaciones significativas ronda el 22% del total de quienes ingresan a nuestros talleres. Esta tendencia recién cambia en la última década (2016-2025) donde a pesar de un incremento sustantivo de iniciados, y sin contar todavía con el total de iniciados para el año 2025, se observa un descenso en la tendencia de iniciados menores de 30 años, evidenciando una ruptura a la baja respecto de la ya limitada cantidad de iniciados jóvenes de las décadas anteriores.

Al observar el Gráfico 1 llama la atención que en los últimos decenios (2006 - 2015 y 2016 - 2025), el significativo aumento del número total de iniciados, no se correlaciona positivamente con la iniciación de jóvenes, se observa más bien una baja de estos que se estima en torno al 3% respecto de la tendencia de los decenios anteriores.

Cómo se observa en el gráfico 1, el fuerte incremento de iniciaciones post pandemia no tuvo su correlato en un aumento de iniciados menores de 30 años, en continuidad con una tendencia que venía produciéndose al menos desde el año 2007. Dado que la pandemia no afectó la cantidad de iniciados, no cabría asignar a la pandemia alguna causal de la baja en el reclutamiento de jóvenes en este último período.



Los datos matizan la percepción subjetiva respecto a la poca incorporación de los jóvenes a la Masonería, efectivamente se registra una disminución, pero esta no es muy significativa respecto de la tendencia general de reclutamiento de los últimos cincuenta años, más bien se verifica la continuidad de una tendencia que es estructural. La iniciación de jóvenes menores de 30 años a nuestros talleres siempre ha sido baja en relación con el total de postulantes que anualmente se inician.

Los Maestros Masones mayoritariamente invitan a personas por sobre los 30 años, y los datos muestran que este rasgo en los últimos años se ha agudizado levemente.

Otra forma de analizar la adhesión de los jóvenes a la Orden podría obtenerse por la vía del seguimiento de la persistencia de los iniciados en su paso por los tres grados simbólicos para cuatro décadas diferentes. Para este análisis se requiere, además de los datos de quienes pertenecen a las logias en la actualidad, los datos de quienes se encuentran en sueño, datos que no tenemos.

Existe una forma aproximada de abordar la pregunta por la retención de los jóvenes en la Orden que consiste en hacer un seguimiento de los iniciados que no continúan en los grados segundo y tercero. El no avance a los siguientes grados podría referir a obstáculos de diverso tipo, que han impedido un desarrollo esperado en esos HH.:

Carrera masónica en los grados simbólicos en cuatro generaciones de jóvenes (18-30 años)			
Generaciones	Iniciados	Aumentos de Salario (%)	Exaltaciones (%)
2010 - 2019	657	97	71
2000 - 2009	576	98	96
1990 - 1999	374	99	92
1980 - 1989	439	100	100

Se presentan cuatro “generaciones” de iniciados que tienen entre 18 y 30 años. La proporción de iniciados que cumplidos los requisitos recibieron el aumento de salario y la proporción de estos que llegaron al tercer grado.

Es esperable que los Hermanos que llevan más de 10 años de iniciados, ya hayan accedido a los tres grados de la Masonería simbólica. Es por esto que nuestro análisis no incluye datos de los iniciados en los últimos seis años, pero si da cuenta de todos aquellos que habiéndose iniciado en la década respectiva recibieron los grados segundo y tercero hasta el año 2025.

Se verifica lo esperado. Los QQ.:HH.: que se iniciaron en la “generación” respectiva de jóvenes completan mayoritariamente su carrera en los tres grados, pero esta regularidad declina en la generación 2010 - 2019. Queda a la espera de futuros análisis – esta vez con los datos de QQ.:HH.: en sueño – que verifiquen o refute, lo que aquí se esboza como un problema de retención de jóvenes.

Lo importante a relevar (como hipótesis a ser estudiada con datos adicionales), es la probable disminución de la persistencia de los jóvenes iniciados en su camino masónico en los tres grados de la masonería simbólica que se registra en los últimos años. Este rasgo si sería algo nuevo, y daría cuenta de una baja en la capacidad de retención de jóvenes de parte de los MM.: de nuestros talleres. En este nuevo contexto, este dato requiere ser comprendido con mayor profundidad, más allá de la experiencia casuística que hoy se registra al respecto.

Se confirma que la iniciación de jóvenes ha sido tradicionalmente baja, y que esta característica se acentúa en la última década. El descenso no se explicaría por efecto de la pandemia. Las cifras muestran que la iniciación de miembros en general aumentó desde el año 2001, incrementándose aún más después del año 2021. Es esperable que la cantidad total de iniciados se estabilice pronto después de que los rezagados por el cierre de los templos en el año 2020 terminen de ingresar.

4. Membresía por regiones

¿Cómo se da la participación de jóvenes en las logias de distintas regiones del país? Existe una cierta percepción de que habría diferencias en los modos de vida logial entre las logias de la Región Metropolitana (RM) y las del resto del país. Basados en este juicio cabría esperar diferencias en la convocatoria de nuevos integrantes en general y de jóvenes profanos en particular.

A continuación, se presenta el total de la membresía de la GLCh para el año 2025 en las 16 regiones del país, dividida en cuatro grupos, indicando en cada macrorregión la edad promedio de los menores de 30 años, la edad promedio de los mayores de 30 años y la proporción porcentual de los jóvenes en ese universo.

¿Cuáles son las diferencias observables en las logias regionales respecto de su capacidad para convocar profanos menores de 30 años? ¿Cuán distintas son las logias del país en su composición interna entre adultos y jóvenes?

Presencia de Jóvenes en las Logias, Macrorregiones (Miembros Activos, 2025)					
Macrorregiones		Jóvenes	Mayores de 30 años	Total	(%)
Arica-Parinacota Antofagasta Tarapacá Atacama Coquimbo	Integrantes	35	1.791	1.826	1,9
	Promedio de edad	28 años	57 años	56 años	
Valparaíso O'Higgins Maule Ñuble Biobío	Integrantes	92	4.720	4.812	1,9
	Promedio de edad	28 años	58 años	57 años	
Araucanía Los Ríos Los Lagos Aysén Magallanes	Integrantes	62	2.501	2.563	2,4
	Promedio de edad	27 años	55 años	54 años	
Región Metropolitana	Integrantes	89	5.086	5.175	1,7
	Promedio de edad	27 años	57 años	57 años	

Sorprendentemente se observa que las logias de todo el país, sin distinción, muestran el mismo patrón en su composición etaria y promedio de edad.

El promedio de edad de los jóvenes menores de 30 años es casi idéntico para las cuatro macrorregiones, 27 y 28 años. Lo mismo se verifica para la membresía mayor de 30 años, que en promedio se ubican entre los 55 a los 58 años. Las variaciones en los números de una región a otra no son estadísticamente significativas, esto a pesar de que la RM representa casi la mitad de los miembros de la GLCh a nivel nacional.

Tampoco existen diferencias en la proporción de jóvenes respecto del total de miembros de las Logias en los distintos grupos de regiones. Exceptuando una leve diferencia a la baja en la proporción de jóvenes en las logias de la Región Metropolitana, que sorprende, debido al supuesto de que una mayor presencia institucional de la Orden en el centro del país permitiría esperar mayor convocatoria, la proporción de integrantes menores de 30 años en las 256 logias del país con funcionamiento regular, representa en promedio al 2% de todos los miembros activos a junio de 2025.

Un dato adicional que refuerza la baja presencia de los jóvenes en nuestros talleres, indica que 103 de las 256 logias que trabajan regularmente (40% del total) no tienen en sus columnas a QQ.:HH.: menores de 30 años.

A modo de conclusiones iniciales de este subtema, podemos señalar que para analizar a los jóvenes masones ha sido necesario analizar al conjunto de los miembros activos de la GLCh, desde donde ha surgido el perfil específico de este grupo etario.

Basados en el análisis de los datos de la fecha de iniciación de la actual membresía de la GLCh, se concluye que los jóvenes menores de 30 años no han sido foco de la invitación a integrar la Masonería por parte de los Maestros Masones que insinúan. El reemplazo de integrantes de las logias se ha producido por la incorporación de adultos mayores de 30 años.

Nuestra institución no tiene a los jóvenes como principal fuente de renovación de sus miembros y, por tanto, la iniciación de jóvenes no es relevante para explicar eventuales disminuciones en la incorporación de nuevos miembros.

Adicionalmente, la proporción de iniciados jóvenes ha caído todavía más en los últimos 10 años, y en lo que resulta una situación nueva, la retención de estos en el camino de los tres grados también ha disminuido, profundizando aún más la baja presencia de los jóvenes en la masonería chilena, consolidando una tendencia estructural al envejecimiento de la membresía de la GLCh.

Una forma de explicar este fenómeno se vincula a nuestro modo de reclutamiento, basado en la referencia directa de profanos con un perfil maduro y contributivo a la sociedad, rasgos que en los inicios de la vida de estudiantes y jóvenes profesionales se encuentra en sus primeras etapas de construcción.

Al inicio de este trabajo nos preguntamos si el diseño estratégico de nuestra institución concibe la iniciación de jóvenes profanos como una contribución para la continuidad y renovación de sí misma.

Excepto por lo definido en el Reglamento General de la Gran Logia de Chile en su artículo 27.13, respecto de la exención del pago de contribuciones a la GLCh de los hermanos mayores de 75 años y estudiantes menores de 25 años, no reconocemos documentación institucional relacionada con incentivos para reclutar y retener jóvenes en la Orden, nuestra institución aborda su reproducción futura de una manera diferente.

El ingreso de los nuevos integrantes se produce por la “búsqueda” de un futuro masón, más que por “la postulación” de nuevos integrantes que piden ser admitidos, el reemplazo en nuestra institución no es automático ni masivo, sino un proceso ritualizado y selectivo concebido para dar continuidad a la profundidad del rito y el

símbolo como base de la esencia de la Masonería, eludiendo el mero reemplazo de sus miembros.

Nuestra institución recluta para crear y fortalecer una comunidad de perfección. Y por esta vía, entregar su mensaje a la sociedad de la que forma parte, a diferencia de otras instituciones que requieren capturar el aporte externo para su reproducción, la nuestra se concibe a sí misma como una organización que esparce su contribución en el medio, más que requerir de él. Este rasgo que la constituye se ve refrendado en la homogeneidad del perfil de las logias de todo el país. Es un mismo modelo que funciona, independientemente de las realidades regionales o locales, el modelo de organización de nuestra institución muestra en estos rasgos todo su peso y densidad.

FORMAS DE RELACIONARSE DE LA MASONERÍA CON DIVERSOS MUNDOS JUVENILES

V.:H.: Juan Soto-Cano Cano, 14°

I. Introducción

Desde los años 50 y 60 del siglo XX, nuestra Augusta Orden impulsó activamente la incorporación de jóvenes a través de actividades culturales, conferencias y programas de formación cívica. Estos esfuerzos buscaban fortalecer la identidad, los valores y el compromiso social de las nuevas generaciones. Sin embargo, durante la dictadura militar en Chile (1973 - 1990), muchas logias enfrentaron interrupciones o reconfiguraciones que frenaron o limitaron estos programas destinados a jóvenes.

Tras la recuperación democrática, la Gran Logia de Chile ha renovado su compromiso, generando nuevas estrategias para integrar a los jóvenes, promoviendo su participación en ámbitos sociales, culturales y políticos. Sin embargo, aún encontramos prejuicios, desinformación y percepciones que limitan su aceptación, especialmente ante el impacto de las redes sociales y las teorías conspirativas que circulan en ellas.

El mundo juvenil en pleno siglo XXI ha experimentado cambios radicales. La diversidad en ideas, expresiones culturales y formas de interacción ha crecido exponencialmente. Movimientos como la revolución de las flores, la cultura hippie, el punk y las manifestaciones de resistencia en los años 70 y 80 son solo algunos ejemplos de esa variedad. Además, en la actualidad, surgen nuevas problemáticas sociales como la discriminación por orientación sexual, identidades de género y la presencia de diversas formas de familia.

Este escenario exige que nuestra Orden analice cómo puede adaptarse, transformar o reafirmar sus formas de relacionarse con los mundos juveniles en el Chile contemporáneo, sin perder su esencia ni sus valores fundamentales. La cuestión no solo es atraer a los jóvenes, sino dialogar con ellos, entender sus intereses y construir vínculos que sean auténticos y duraderos.

II. Desarrollo

1. Los desafíos actuales de la Masonería en Chile.

En el contexto social y cultural actual, la Masonería enfrenta diversos obstáculos para acercarse a los jóvenes. Entre los principales destacan:

- La falta de conocimiento real sobre qué hacemos, cuáles son nuestros principios y actividades. La mayoría de los jóvenes desconoce nuestra historia y misión.
- La percepción pública de elitismo, reserva y poder oculto, reforzada por estereotipos y una imagen que muchas veces aparece en medios y redes sociales.
- La influencia de teorías conspirativas y desinformación, que generan desconfianza y prejuicios, especialmente en las redes sociales, donde predomina lo sensacionalista y lo erróneo.
- Requisitos de ingreso y costos, percibidos como restrictivos o inaccesibles, sumados a un desconocimiento general de que también existen vías de postulación vía internet y cuotas diferidas para jóvenes estudiantes.

Con el propósito de comprender mejor cómo nos ven los jóvenes, realicé entrevistas en la ciudad de Talca a dos grupos de jóvenes de distintas edades y contextos sociales. A continuación, presento los principales resultados de dicho trabajo.

Grupo 1 (18 - 19 años; clase media alta; hijos de profesionales)

- Conocen poco o nada sobre la Masonería. Solo refieren que es la “dueña del colegio”.
- La imagen que tienen es de secretismo. No saben dónde está centralizada la sede en Talca (Centro Cultural Universo), y consideran que nuestros espacios son reservados y difíciles de entender.
- Algunos muestran miedo o incomodidad, especialmente respecto a la diversidad sexual, pues creen que la Masonería no acepta homosexuales o personas con orientación diferente, y sienten que nuestras redes sociales no abordan estos temas.
- La presencia de mitos y teorías conspirativas en redes sociales influye en su percepción. Sin embargo, también expresan interés si pudieran conocer más en detalles reales y cercanos.

Grupo 2 (15 - 16 años, estudiantes de colegios públicos)

- Solo han visto la Masonería en TikTok y otras plataformas, donde la asocian con organizaciones secretas que controlan el mundo.
- La consideran elitista, distante y vinculada a un pasado de “cuicos” y poder. No conocen su historia ni relación con Chile. Solo uno de ellos menciona la Logia Lautarina, y todos desconocen la existencia de su sede en Talca.
- Su percepción viene cargada de prejuicios, reforzados por memes y teorías conspirativas.

Estos testimonios evidencian que el conocimiento sobre nuestra Orden en los jóvenes es escaso, fragmentado y, en muchos casos influidos por la información que obtienen por medio de las redes sociales en las que interactúan.

2. La percepción y realidad de la Masonería en los jóvenes

Es evidente que en los segmentos de jóvenes entrevistados prevalecen ideas distorsionadas, basadas fundamentalmente en mitos, teorías conspirativas y falta

de información verificada. La imagen que aún proyectamos — reservada, elitista y secreta — no logra ajustarse a las expectativas de apertura, transparencia y participación auténtica que más valoran las nuevas generaciones.

La realidad, sin embargo, puede y debe ser otra. La Masonería no es una organización exclusiva ni oculta, sino una Institución con valores y compromiso con la sociedad, con una historia rica y enriquecedora que puede ser compartida de forma clara y pedagógica, usando los canales y el lenguaje que las juventudes usan diariamente.

Por ejemplo, si queremos que los jóvenes nos entiendan y se interesen, debemos ser capaces de comunicar quiénes somos, qué principios nos guían, y qué aportamos a la historia y al presente de Chile. Solo así podremos romper los mitos y prejuicios, y abrir paso a una relación moderna, inclusiva y participativa.

3. ¿Qué pasa con los jóvenes profesionales y las nuevas familias?

Hoy, en una sociedad donde los valores de igualdad y diversidad están en auge, las relaciones de pareja y familia también han cambiado. La participación de los jóvenes en la Masonería no puede seguir siendo solo una actividad de algunos que disponen de tiempo y espacios libres.

Las parejas jóvenes, con matrimonios igualitarios y responsabilidades compartidas, enfrentan dificultades para dedicar tiempo regular a las actividades masónicas, ya que muchas veces sus responsabilidades laborales y familiares limitan su disponibilidad. Este es un aspecto que debemos considerar en nuestras estrategias, ofreciendo mayor flexibilidad y adaptación a las realidades actuales. Hoy claramente con el nuevo reglamento hay Logias que pueden funcionar menos días al mes, tema que apunta a lo ya indicado.

Es fundamental que se perciba la Masonería como un espacio que aporta valores y principios que pueden enriquecer sus vidas, que ayuda a formar ciudadanos responsables y comprometidos con su comunidad.

4. Departamento de Acción Masónica (DAM) y los Jóvenes

En una reciente entrevista con el Q.:H.: Raúl García, ex Venerable Maestro de la R.:L.: Salvador Allende N°191 y actual miembro del DAM de la Gran Logia de Chile, se destacó el inicio de un innovador programa de acercamiento a los jóvenes, especialmente a estudiantes del Instituto Nacional y la Fraternidad Alfa Pi Épsilon.

Este programa consiste en apoyar con infraestructura, facilitando templetes y espacios en jornadas de actividades (los días viernes por la tarde en la sede central de la Gran Logia de Chile), tales como la academia de debates del Instituto Nacional, dirigida por el Q.:H.: Ricardo Gómez. La experiencia ha sido altamente enriquecedora, ya que, desde el lenguaje de los símbolos y las ideas, los jóvenes pueden entender cómo la Masonería forma a sus integrantes y cómo estos símbolos están presentes en la sociedad moderna.

Un ejemplo concreto de estos esfuerzos es la próxima **FRATERNITAS 2025**, que se realizará el 7 de septiembre de 2025, donde los jóvenes participantes, en su mayoría con menos de 20 años, estarán a cargo de diseñar y promover los valores y simbología que darán cuerpo a esa jornada. Esto refleja un compromiso real con su integración y activa participación en una actividad relevante de la Masonería chilena.

Un logro relevante fue la iniciación de un joven de 18 años, ex alumno del Instituto Nacional, en la R.:L.: Salvador Allende N°191, quien, tras esperar su mayoría de edad, fue iniciado en nuestras prácticas y enseñanzas. La incorporación de este Q.:H.: con nuevas ideas, curiosidad y liderazgo, ha rejuvenecido la cámara de

aprendices, aportando aire fresco a la Logia, en un proceso clave para su renovación generacional.

5. Factores que influyen en la baja participación juvenil en la Masonería.

A partir de los contactos y conversaciones realizadas con los jóvenes, se identifican varios factores que explican esta realidad:

- Desconocimiento: Muchos jóvenes tienen poca o ninguna información veraz sobre qué es la Masonería, su historia, sus objetivos y sus actividades. La falta de puesta en valor de nuestra historia y principios genera desconocimiento o prejuicios.
- Imagen pública: La percepción de la Masonería como una organización reservada, secreta y elitista persiste en la cultura popular, afectando su atractivo para las nuevas generaciones, que demandan mayor transparencia y apertura.
- Falta de conexión con el mundo juvenil: Muchas veces no logramos adaptar nuestra forma de comunicar, nuestros símbolos y valores a su lenguaje, intereses y formas de interacción.
- Información errónea y redes sociales: La circulación de teorías conspirativas, memes y desinformación en plataformas como TikTok, Instagram y YouTube generan una imagen distorsionada y a menudo negativa de la organización.
- Requisitos de ingreso y costos: Aunque en la práctica en nuestro reglamento existe flexibilidad y cuotas diferidas, la percepción de que ingresar es difícil, costoso o restrictivo aún persiste en algunos jóvenes.

III. Reflexiones finales y propuestas

“Tender puentes” hacia los jóvenes

Es fundamental crear acciones concretas que permitan a la Masonería resonar con los intereses y valores del mundo juvenil actual, sin desvirtuar su esencia simbólica ni ritual:

A. Reencantar desde el símbolo

- Organizar talleres abiertos de filosofía y ética laica en colegios, universidades y centros culturales, usando un lenguaje cercano y atractivo.
- Publicar cápsulas audiovisuales en redes sociales (TikTok, Instagram, YouTube): “Lo que no sabías de la masonería”, “Símbolos en tu vida cotidiana”, “La escuadra y el compás en tu día a día”. A pesar de su presencia en los canales oficiales, todavía no logran atraer del todo a las nuevas generaciones.

B. Construir el templo digital

- Rediseñar y modernizar los canales oficiales de la Gran Logia, con estética moderna, accesible y amigable.
- Crear una comunidad digital juvenil, moderada por masones jóvenes, para favorecer el diálogo, la participación y el intercambio de ideas.

C. Sembrar en terreno fértil

- Fomentar ciclos de encuentros temáticos entre masones y jóvenes líderes sociales, activistas, estudiantes y creadores.
- Establecer convenios con centros educativos para difundir el legado histórico y social de la Masonería chilena, destacando su papel en la construcción del Estado laico y la democracia.

D. Formación de mentores

- Crear un cuerpo de Maestros mentores dispuestos a acompañar a los jóvenes interesados, con formación en escucha activa, empatía y liderazgo horizontal.

E. Jóvenes Masones

- Implementar cámaras virtuales y presenciales para tener mejores asistencias en las tenidas de ellos.

Hoy tenemos las herramientas y la oportunidad de renovar el vínculo con los mundos juveniles mediante estrategias inclusivas, digitales y participativas. La clave reside en escuchar y entender sus intereses, promoviendo un diálogo abierto y construyendo puentes sólidos que permitan valorar nuestros principios en un lenguaje que resuene en las nuevas generaciones.

CONCLUSIONES

V.:H.: Christian Fresard Briones, 14°

La Masonería chilena ha mostrado a lo largo de su historia la capacidad para adaptarse a las evoluciones y cambios que ha tenido la sociedad. En cada tiempo y lugar los masones hemos trabajado por un ideal de perfeccionamiento y como parte de dicho proceso, se ha buscado tener formas de acción dirigidas al mejoramiento de la sociedad.

Una característica de su membresía durante las décadas recientes es que la participación de jóvenes ha sido minoritaria. Sin embargo, no ha habido un trabajo planificado, sistemático y sostenido para que las Logias simbólicas incorporen a jóvenes a sus columnas. Es posible que algunas logias hayan hecho este esfuerzo, pero claramente no ha habido una orientación de la Gran Logia de Chile en este sentido. Esto incluso se muestra en la falta de bibliografía disponible sobre este tema o temas conexos.

Si quisiéramos abordar una estrategia para incorporar jóvenes a la Masonería chilena, es importante tener en consideración ciertos elementos de contexto de la sociedad chilena.

El primer elemento para considerar es la demografía de nuestro país. Como se señala en el capítulo respectivo, Chile está viviendo una transición demográfica acelerada, convirtiéndose en un país más envejecido. Esto significa que la población joven irá disminuyendo en las próximas décadas, mientras que la población adulta y adulta mayor irá aumentando.

Cifras recientes muestran que este fenómeno incluso se ha agudizado y podría ser más acelerado y drástico que las proyecciones efectuadas. Respecto de la reducción en la natalidad en Chile podemos indicar la siguiente noticia, publicada

en EMOL el 18 de julio pasado: “Los datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) muestran que este año la caída de la natalidad se ha agudizado: entre enero y abril, sólo se registraron 49.570 nacimientos, por debajo de los 54.682 que había en el mismo período de 2024, y muy menor a los 84.235 que se contabilizaron en 2015. Es decir, en una década se ha experimentado una caída de 41%.

Además, la juventud chilena ha experimentado cambios culturales y sociales en las décadas recientes, que podrían significar que la brecha generacional es mayor que en décadas anteriores. El acceso a nuevas tecnologías, cambios en los paradigmas de relacionamiento entre hombres y mujeres, cambios en los intereses y motivaciones de vida, entre otros, dan cuenta que las nuevas generaciones de jóvenes presentan formas diferentes de relacionarse con las generaciones mayores.

Si bien en términos reglamentarios no existen restricciones para el ingreso de jóvenes a las Logias simbólicas, al parecer ha habido una cultura de invitar candidatos que tengan proyectos de vida más consolidados y por lo tanto se ha preferido que los nuevos miembros sean adultos. Esto claramente se refleja en las cifras sobre la membresía actual de la Gran Logia de Chile que muestra una baja participación de jóvenes, lo que ha sido una característica constante de acuerdo con los registros obtenidos.

También este hecho se muestra entre los iniciados en nuestras prácticas, con una baja participación de jóvenes en este grupo. Además de otra característica relevante, sin importar la región del país, en todas ellas existe un grado de participación similar de jóvenes en la Masonería simbólica. Por lo que estos resultados muestran una cierta homogeneidad en cuanto a las decisiones de ingreso de nuevos miembros a lo largo del país.

Por último, la Masonería chilena no tiene una estrategia definida de acercamiento o de relacionarse con grupos de jóvenes en nuestro país. Si consideramos que al mantener relaciones de proximidad, acoger grupos juveniles que desarrollen

actividades afines, difundir el pensamiento masónico entre grupos de jóvenes, se podría tener una valiosa cantera en la cual podría haber potenciales candidatos a incorporarse a las logias simbólicas. Si bien parece que están implementándose algunas iniciativas en este sentido desde el Departamento de Acción Masónica (DAM), se requiere de sistematizar y ampliar este esfuerzo tanto por parte de la Gran Logia de Chile, como por las logias simbólicas.

Considerando este panorama general, es posible que el desafío de incorporar jóvenes sea mayor que en décadas anteriores, sin embargo, con liderazgo e iniciativa creemos que las logias simbólicas pueden aumentar la presencia de jóvenes en sus cuadros.

A continuación se presentan algunas iniciativas, que estimamos podrían ayudar en un proyecto de inclusión de jóvenes a nuestra institución.

- a) Evaluación y seguimiento de los postulantes a la Masonería mediante la página web institucional.

En la actualidad se reciben postulaciones para ingresar a la Masonería, por medio de la página electrónica de la Gran Logia de Chile. Esta vía de ingreso es compatible con lo dispuesto en el Artículo 27.2, en cuanto permite la postulación por medios alternativos a la presentación de un Maestro Masón.

De este modo, se podría determinar cuántos jóvenes están postulando por esta vía y cuántos de esos candidatos llegan a ser iniciados. La sistematización de esta información ayudará a la elaboración de pautas para aprovechar esta herramienta para la incorporación de nuevos miembros, en especial jóvenes.

- b) Establecer experiencias piloto.

En el caso de Logias que deseen trabajar en la incorporación de jóvenes, se podría trabajar con hermanos que tengan experiencia de trabajo con jóvenes, que compartan conocimientos y experiencias de trabajo, que acompañen a la logia en este proyecto. Por ejemplo, este tipo de iniciativa podría hacerse por medio de una Jurisdicción, con el liderazgo del Gran Delegado Jurisdiccional del Gran Maestro y el Consejo de Venerables Maestros de dicha Jurisdicción.

c) Compartir mejores prácticas.

En el caso de logias que hayan desarrollado alguna estrategia dirigida a la incorporación de jóvenes, compartir los aspectos positivos, las dificultades y los desafíos que significó esta acción para la logia, así como las diferentes acciones que siguieron para implementar este proyecto.

d) Creación de nuevas logias e incorporación de jóvenes.

En el caso de las Logias en instancia, fomentar e incentivar a que incluyan dentro de los planes de desarrollo que deben presentar para llegar a ser una Logia regular, un objetivo respecto de la incorporación de jóvenes en el cuadro de la nueva logia que se está constituyendo. Es necesario que luego que se constituya como Logia regular exista algún nivel de seguimiento y evaluación respecto del objetivo planteado.

e) Aprovechar instancias de apertura a la comunidad.

Las logias simbólicas tradicionalmente realizan actividades en que participan profanos, tales como fiestas blancas. Recientemente, la Gran Logia de Chile, así como varias logias a lo largo del país, se han adherido al Día de los Patrimonios. Se recomienda aprovechar estas instancias, así como otras de relación con la comunidad, para difundir el mensaje de la Orden a personas jóvenes que puedan interesarse en incorporarse a la institución.

Además, consideramos que otras iniciativas como la elaboración de un catastro nacional del trabajo que realizan las logias simbólicas con grupos de jóvenes, tales como Grupos scouts, fraternidades, etc; así como el desarrollo de canales de comunicación institucionales – por ejemplo, las redes sociales – para acercar la institución a los jóvenes; también pueden aportar al propósito de atraer a jóvenes a nuestra institución.

La incorporación de jóvenes es un interesante desafío para la Gran Logia de Chile, que compromete un trabajo dedicado y sistemático, porque requiere un esfuerzo sostenido por parte de las logias simbólicas.

Para finalizar, queremos destacar que este tema es relevante para el Escocesismo por dos razones principales. El Escocesismo se nutre en sus cuadros de la Masonería simbólica, por lo que una Masonería simbólica fuerte, tendrá un impacto positivo sobre el Escocesismo. La segunda razón es por el rol de liderazgo que deben tener los masones escoceses en sus Logias simbólicas.

Una extensión natural de este trabajo sería estudiar las principales características de la membresía del Escocesismo chileno, para determinar tendencias y proyecciones futuras, así como contribuir a tomar decisiones con base en esta información, tendientes a fortalecer a nuestra institución.

Una primera conclusión con base en los resultados de este trabajo es que la participación de jóvenes, e incluso de adultos jóvenes, en el Escocesismo chileno es baja, considerando que los miembros del Escocesismo deben ser Maestros Masones con un mínimo de antigüedad en el grado. Por lo que un aumento en la participación de jóvenes en la Masonería simbólica, sería una condición necesaria

para incrementar la cantidad de maestros “jóvenes” que se incorporen al Esconcesismo.

S.:E.:P.:

AGRADECIMIENTOS

Deseamos expresar los agradecimientos al Q.:H.:José Manuel King Díaz, Gran Secretario General de la Gran Logia de Chile, por su apoyo para poder desarrollar este trabajo, al preparar y compartir la base de datos del Sistema de Administración Masónica (SAM).

BIBLIOGRAFÍA

a. Introducción

Constitución y Reglamento General. Gran Logia de Chile. 2025.

La Juventud en Chile, sus aspiraciones y conflictos actuales. Trabajo de seminario. Coordinador V.:H.: Claudio Fuentealba. 16 de noviembre 2024.

Panorama de la sociedad 2024: Indicadores sociales de la OCDE. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Tomado de: https://www.oecd.org/en/publications/society-at-a-glance-2024_918d8db3-en/full-report/fertility-trends-across-the-oecd-underlying-drivers-and-the-role-for-policy_770679b8.html#chapter-d1e616-e39b6607d6

Problemáticas y Desafíos de la Juventudes en Chile. INJUV, 2021.

Transición Demográfica y el Envejecimiento de la Población en Chile. Conferencia Ciudadana. INE, Subdepartamento de Demografía, Departamento de Estadísticas Demográficas y Sociales. Diciembre 2022.

b. Tendencias Demográficas Futuras de Chile

Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). Página electrónica, <https://www.cepal.org>

Crecimiento demográfico mundial, un futuro en transformación. V.:H.: Felipe Santos Ugarte. Presentado el 15 de junio de 2024. Trabajo individual.

Diario “Las Últimas Noticias “. Edición del 3 de junio de 2025.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Página electrónica, <https://www.ine.gob.cl>

Naciones Unidas. Página electrónica, <https://www.un.org>

Panorama de la sociedad 2024: Indicadores sociales de la OCDE. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Tomado de: https://www.oecd.org/en/publications/society-at-a-glance-2024_918d8db3-en/full-report/fertility-trends-across-the-oecd-underlying-drivers-and-the-role-for-policy_770679b8.html#chapter-d1e616-e39b6607d6

Tesoro Público de España. Página electrónica, <https://www.tesoro.es>

c. Caracterización de los Jóvenes en el Chile Actual

Alessandri, F., & Lira, J. (2024). Radiografía de la Juventud en Chile. Raíces, 34-52.

CADEM. (01 de mayo de 2024). Obtenido de <https://cadem.cl/el-pais-radiografia-de-los-jovenes-chilenos-individualistas-responsables-e-interesados-en-el-dinero/>

Cavieres Higuera, H., Ponce Lara, C., & Gómez De Benito, J. (2020). Más allá de los Ninis: Relación entre juventud, exclusión social y trabajo en el Chile actual. Chakiñan, 60-72.

Chilenografía. (28 de diciembre de 2023). Chilenografía. Obtenido de <https://chilenografia.cl/radiografia-de-la-generacion-z-los-miedos-percepciones-y-perspectivas-de-los-jovenes-chilenos/>

Naciones Unidas (s.f.). Obtenido de <https://www.un.org/es/global-issues/youth>

Ramírez Varela, F. (2020). Juventud y movimientos sociales: reflexiones sobre la generación glocal latinoamericana. Revista Argentina de Estudios de Juventud, 1-17.

Torres, R. (05 de Noviembre de 2024). A cinco años del 18 - O: ¿Qué piensan hoy los jóvenes sobre el Estallido Social? CiperChile.

Yup de León, P. D., & Álvarez Arzate, M. D. (2021). El concepto de juventud: una mirada desde la perspectiva generacional. Revista Científica de Farem-Estelí, 20-36.

Zabaleta, F. (9 de febrero de 2022). Explican los cambios que ha enfrentado la juventud chilena tras la pandemia. Obtenido de Universidad de Talca: <https://www.otalca.cl/noticias/explican-los-cambios-que-ha-enfrentado-la-juventud-chilena-tras-la-pandemia/>

d. La Participación de los Jóvenes en la Masonería. Un Diagnóstico.

Constitución y Reglamento General. Gran Logia de Chile. 2025.

Base de datos SAM, junio 2025. Gran Logia de Chile.

Censo de Población 2025. Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

e. Formas de relacionarse de la Masonería con diversos mundos juveniles

Conspiracy, D. (21 de febrero de 2019). DIY Conspiracy. Obtenido de <https://diyconspiracy.net/a-very-brief-history-of-punk-in-chile/>

<https://www.colegiomanuellarrain.cl/>. (s.f.). Obtenido de Colegio Manuel Larraín: <https://www.colegiomanuellarrain.cl/>

f. Conclusiones

Constitución y Reglamento General. Gran Logia de Chile. 2025.

La Juventud en Chile, sus aspiraciones y conflictos actuales. Trabajo de seminario. Coordinador V.:H.: Claudio Fuentealba. 16 de noviembre 2024.

Panorama de la sociedad 2024: Indicadores sociales de la OCDE. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Tomado de: https://www.oecd.org/en/publications/society-at-a-glance-2024_918d8db3-en/full-report/fertility-trends-across-the-oecd-underlying-drivers-and-the-role-for-policy_770679b8.html#chapter-d1e616-e39b6607d6

Problemáticas y Desafíos de la Juventudes en Chile. INJUV, 2021.

Transición Demográfica y el Envejecimiento de la Población en Chile. Conferencia Ciudadana. INE, Subdepartamento de Demografía, Departamento de Estadísticas Demográficas y Sociales. Diciembre 2022.